

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

LOS TOROS DE D. FÉLIX GÓMEZ

Si he de decir lo que siento, confieso que pocas veces he ido á la Plaza con más ilusiones y he vuelto más descorazonado que el domingo último.

Y conste que no fué, por cierto, la faena empleada por los diestros para quitarse de enmedio la 14.^a corrida de abono lo que me descorazonó. Lo mismo Manuel García (el Espartero), que Rafael Guerra (Guerrita), salieron al ruedo con deseos de dejarnos complacidos, y tanto hicieron por conseguirlo, que llegó á no poder calificarse de mala una corrida que, sin la fe y el entusiasmo de los dos jóvenes espadas, debió merecer nota de peor entre las peores.

Lo que acabó por quitarme las pocas ilusiones que me van quedando, fué lo de siempre: el ganado.

A mala fortuna había querido achacar el que un ganadero de tan limpia historia como la que tiene D. Félix Gómez quedara tan por bajo de su fama en las pocas corridas que de algún tiempo á esta parte ha dado para la Plaza de Madrid, y esperaba, con profunda convicción, que el día en que volvieran á salir al anillo las cintas turquí y blancas del veterano criador de reses bravas de Colmenar, sería para tomar un desquite de que debe estar tan deseoso, como lo están los franceses desde los desastres de Metz y Sedán.

Por eso digo que iba con ilusiones y grandes á la plaza. Es más, he de confesar que éstas no se disiparon tan pronto.

Al ver salir por las puertas del chiquero el primer toro, me dije: «No me he engañado, D. Félix quiere volver hoy por lo perdido, y malo será que no lo consiga.»

Con efecto; *Navarro*, que así se llamaba el hermoso animal que rompió plaza, era alto de agujas, bien armado, de muchas libras y de excelente trapío. La finura de su pelo, lo bien cortado de su estampa y el respeto que infundía su cara, daban á entender que no sólo se le había criado con el esmero debido, sino que se había aguardado á la edad conveniente para jugarle.

Sus condiciones de lidia no respondieron, sin embargo, por completo, á lo que su presencia hacía esperar, y aunque no deshonró ni mucho menos la divisa que lucía, acabó el primer tercio que empezó con bravura, doliéndose al hierro, y pasó á los siguientes cobarde y receloso por demás.

Hasta aquí no pude hacer por ello un cargo serio al ganadero. Creo de buena fe que los antecedentes de tiente de *Navarro* harían suponer una pelea muy superior á la que hizo, y no se me oculta que el mejor conocedor lleva los mayores desengaños con el toro que con más esmero crió y que le hizo concebir las mayores esperanzas.

Pero por lo que sí se los hice y sigo haciéndoselos, es porque desde que arrastraron al primero, no volví á ver salir á la Plaza otro animal que, ni siquiera en punto á presentación, pudiera competir con aquél.

Lo menos que puede exigirse en corridas de la importancia que tienen las de Madrid, es la igualdad del ganado, y creo que por débil que los años hayan dejado la vista á D. Félix Gómez, no pudo creer nunca que aparejaba con un toro hecho y bien criado, como era el que abrió plaza, una mona falta de representación, de trapío y de carnes, como era el que la cerró.

Equivocación lamentable hubiera sido que de seis reses no saliera una siquiera que recordase los buenos tiempos de tan antigua y acreditada ganadería; pero ni de error inconsciente puede calificarse lo que el menos experto hubiera echado de ver al apartarse la corrida del domingo.

No soy de los que tratan de enterarse del precio á que se pagan los toros; pero aunque me dijeron que por los aludidos aquí se había cobrado menos que si fueran el desecho propio de una

novillada, encontraría disculpable la conducta del propietario de las reses. Quien como D. Félix Gómez tiene una justa fama, que ya hecha heredó, y que con escrúpulo ha sabido mantener largos años, no debe en mi juicio comprometerla por precio alguno. Y una de dos, y perdone el respetable ganadero, ó vendió su ganado como bueno, en cuyo caso no ebró bien con la empresa, ó lo cedió confesando no tener en él confianza, con lo que dió pocas muestras de querer pagar la consideración con que siempre el público le ha mirado.

Por notoria época de decadencia para el ganado bravo atravesamos. El primero quizá de nuestros ganaderos, ha visto no hace muchos días retirar por manso en una plaza de gran importancia un toro de su casa, y si no se queman á diario divisas no menos reputadas, más es por tolerancia de públicos y presidencias que no por merecimientos de las reses que se presentan para la lidia.

En los toros de la tierra sobre todo, se echa de ver, más tal vez que en ningunos, este decaimiento de las castas. Faltos de aquel poder y de aquella dureza que fueron sus cualidades características en tiempos, su cobardía les hace hoy exagerar el defecto que de mucho atrás tuvieron de llegar recelosos y difíciles á la muerte.

Por lo primero, dejan descontento al aficionado; por lo segundo disgustan á los diestros que ven que en modo alguno pueden lucirse con ellos; y siguiendo por este camino, día llegarán que mientras el público deje de acudir á la plaza cuando vean anunciado tal ganado, los matadores acabarán por imponer como condición en sus contratos que no se les echen toros que comprometan de manera tan seria su reputación.

El mal, aunque ha torado ya un temible incremento, no le tengo por imposible de remediar. Pongan los ganaderos mayor esmero en las crías, hagan los cruces que crean convenientes, varíen los pastos si es necesario, y sobre todo no se dejen llevar de tal modo por una mal entendida codicia que quieran hacer pasar por toros de Plaza lo que saben de sobra que ni lo son, ni lo han sido nunca.

Si á esto no atienden, y atienden sin perder momento, no solo posible sino hasta probable, es que cada corrida jugada sea un nuevo descalabro como el que el domingo último sufrió Don Félix Gómez, y que de todas veras lamento.

Mas conforme con mi natural el prodigar encomios, que no el dirigir á nadie acres censuras, créanme que violencia y grande me hago al hablar con la franqueza con que acabo de hacerlo; pero como mi afición á los toros es mucha y tengo para mí la apatía de los ganaderos puede contribuir sobre, manera á la decadencia de nuestra fiesta favorita, temo que ni sea esta la última vez en que de tal asunto me ocupe, ni salgan mejor librados muchos criadores de reses bravas, que ha salido por hoy el respetable y antiguo ganadero de Colmenar.

ANGEL R. CHAVES.

LA DESGRACIA DE HUELVA

En la corrida de toros verificada en Huelva el domingo 4 del corriente, fué cogido y muerto en la plaza el activo empresario de la misma, D. Carlos Vázquez.

Figuraban en dicha corrida como matadores el *Litri* y el *Mirlo*, y se jugaban cuatro toros de la acreditada ganadería del Excelentísimo Sr. D. Eduardo Ibarra, vecino de Sevilla.

Los tres primeros toros se lidiaron sin incidente alguno, habiendo estado el *Litri* á la altura de siempre, despachando su primero de una estocada, un pinchazo y un descabello; y al segundo de una hasta los dedos.

El *Mirlo*, que tiene pocas condiciones para la lidia, despachó

GALERIA TAURINA

ANTONIO PINTO

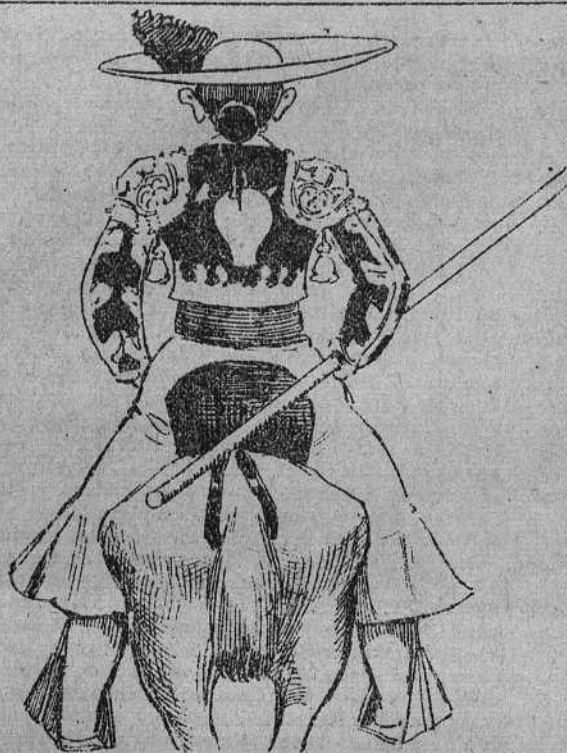


*Pico' de un modo distinto
de como pican hoy dia;
¡si los viera! ¡que diría
el valiente ANTONIO PINTO!*

Reverdo

INVENTOS TAURINOS

5



Otra pintoresca casaquilla, que segun asegura el autor pesa menos que un papel de fumar, y ra muy buena para bailar unos boleros.

6



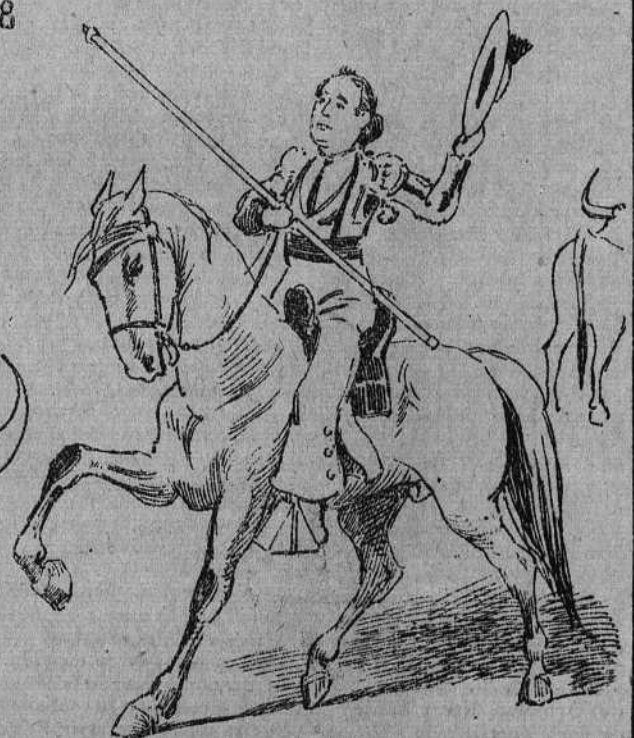
Unas sonoras castauetas para alegrar al toro en la suerte de varas.

7



Unas espuelas estilo Hernan-Cortés y por último, unos defensivos y ofensivos zapatos. Y vean ustedes el figurin de de nuestros nuevos picadores.

8



*LO QUE DICE EL PUBLICO.
MENOS GUARDARROPIA Y MAS ARRIMARSE*

al único que mató de unos cuantos pinchazos, malos todos ellos.

Salió el cuarto; se llamaba *Golondrino*, y era negro, zaino, y bizco del izquierdo, y estaba marcado con el número 40.

De refilón tomó tres puyas, mandando el presidente cambiar la suerte.

Gran alboroto en el público.

Los niños cuelgan al bicho tres pares, pasando á la muerte.

Parte del público que vió lo entero que estaba el animal para el *Mirlo*, empezó á abandonar la plaza.

Después de dos conatos de pases quedó el espada desarmado y acado por la res, teniendo que tomar el burladero.

El toro fué sacado de allí por un peón al que siguió hasta el burladero inmediato, en donde se hallaba el Sr. Vazquez; éste se sale para dar entrada al peón, pero el toro, que continúa su carrera, persigue á D. Carlos, que intenta meterse en el cercano; más al entrar, el burladero estaba lleno y quedó medio cuerpo suyo fuera, siendo enganchado por el toro.

El cuerno entró por el costado izquierdo, saliendo por la parte superior del estómago.

El toro dió una sacudida con el cuerpo del infeliz, arrojándolo al suelo ya sin vida. Gran tumulto en la plaza, é indignación general contra el presidente, que consiente estén los burladeros llenos de gente inútil.

El toro fué enviado al corral. La muerte del desgraciado don Carlos ha sido muy sentida, pues era joven que gozaba de muchas simpatías en esta localidad.

La afición ha perdido su más valiente campeón, porque el muerto era el mantenedor de la fiesta nacional en esta capital.

SANGRE-FRÍA.

DÍA DE CORRIDA

MONÓLOGO DE UN ZAFATERO

¿C: ce un hombre que se ha estao y pian pianito... ¡á la plaza!
 bajando una semana,
 haciendo cuatro chapuzas Que no ha cumplío el ganao
 y componiendo unas palas? y que han tenido jindama
 Pus que en llegando el domingo, los chicos ¡qué se va á hacer!
 apenas el día aclara, uno se conforma... y pata,
 por mer del asco y la hingiene hasta el domingo que viene;
 uno se muda y se lava, ahora deprisa á la tasca,
 saca la camisa limpia, se piden unas judías.
 el pantalón de campana, porque dende la mañana
 el sombrero cordobés, no se ha probado un bocao,
 las botas de media caña, se despabila una jarra...
 se lo pone uno enseguida se copea si es preciso
 coge el jornal, se lo guarda hasta pillar la tajada,
 (salvo dos ú tres pesetas se discute la corrida
 por si acaso le hacen falta con toda la tecnocracia
 á la otra para el puchero de las leyes del toreo;
 cai que poner la semana, si la cosa no se aclara
 y que no grazne después se le dan dos pescozones
 diciendo que uno lo gasta, pa convencerle al que se habla
 y hay que faltarla al decoro, y se termina la cosa;
 ú callarse ú santiguarla, luego de madrugada
 se echa uno el corte al bolsillo cuando se acaban los perros
 por si es caso se terciara... y la cabeza se carga,
 se sale á la calle y ¡claro! dando tumbos y traspieses
 lo primero que nos manda se le dan dos pescozones
 la concencia ú lo que sea, busca al sereno, le abre,
 es remojar la garganta sube al sotabanco, llama,
 con seis flojas... por ejemplo aquella quita el cerrojo...
 y un combro de á cinco, ¡arzal al verle á uno se inflama
 enseguida al peluquero y empieza con el sermón:
 á acicalarse la barba; «mal hombre, so poca lacha
 se echa un párrafo de toros, sinvergüenza, mala sangre»
 se averigua si es de casta y sigue grazna que grazna
 el ganao que se corre hasta que mienta la madre
 y la gente que hay de tanda, y me se acaba la calma,
 y uno se va de seguida la dinidá se resiente...
 hacia el despacho... se aguarda y ¡está claro! se la falta,
 si hay cola, y después se pide ecna uno mano al verdaje
 la delantera de grada; hasta que la muy... se calla
 ¡qué es temprano? ¡pus alzandol y tiene más berduzones
 se escurren un par de ñascas que costillas en la espalda...
 y se llega hasta la acera se desnuda uno, se acuesta,
 del Oriental; allí se habla se desperaza en las sábanas,
 de Ruiz Zorrilla, de Pí, suelta un par de resoplidos
 del pazo y de Santa Marta... y ¡á dormir hasta mañana!
 hasta las dos menos cuarto

EDUARDO ROSÓN Y GONZÁLEZ.

FUERA DE MADRID

CORRIDA DE BENEFICENCIA CELEBRADA EN ZARAGOZA EL 4 DE OCTUBRE DE 1891.

De la reseña que nuestro corresponsal nos envía extractamos lo siguiente, vista la imposibilidad de publicarla íntegra por su mucha extensión.

El ganado que se lidió fué de la ganadería del Duque de Veragua, resultando todos los toros de buena lámina y bien criados, pero de poco poder, siendo los más sobresalientes el 5.º y 4.º, habiendo tomado entre todos 37 varas, y despachando nueve víctimas. Además se lidió un bicho de Gota en sustitución del último Veragua, que hubo de ser retirado al corral por blando y cobarde, aunque había tomado las varas de reglamento. Este último sustituto admitió siete carcias y rindió dos aleluyas. En el 1.º de los Veraguas, que fué berrendo en negro y de libras, Rafael se portó mal pues le propinó un metisaca, dos pinchazos y un descabello. Al 2.º, negro bragao y abierto de cuerna, bastante bravo, pero con escaso poder, le atizó *Lagartijo* un metisaca, habiendo estado muy desconfiado en la brega. Durante el primer tercio de la lidia de este toro, Juan de los Gallos cayó al descubierto, teniendo que ser conducido á la enfermería. Rafael no acudió al quite, por lo que fué censurado por el público. El 3.º, negro bragao recibió muerte de *Lagartijo* con un pinchazo y media estocada á volapié. El 4.º fué colorao, bragao, y en él puso Ostión un par superior, que resultó el mejor de la tarde. Rafael empleó en despachar el toro dos estocadas cortas, la segunda muy caída, y un intento. Al 5.º, negro zaino, le dió media á volapié, dos pinchazos malos y media más. (Pitos al espada, que sufrió un desarme.) El *Chato*, banderillero zaragozano, pareó á este toro de paisano, previa la venia del presidente. El 6.º fué jabonero sucio y bien puesto: como ya dijimos fué retirado después de la suerte de varas. El de Gota que salió para final, era retinto oscuro, albardao y salió casi de noche. Rafael le colocó par y medio y el Ostión le mató de una estocada buena. La entrada resultó superior. Picando se distinguió Molina y en la brega de todos, Antolín, *Ostión* y *Pulga*.

MÁLAGA

CORRIDA DEL 7 DE OCTUBRE DE 1891

Se lidió en dicha corrida ganado de Benjumea y Orozco. Al primero, que era de Benjumea, le pusieron siete varas y dos pares y medio de rehiletos, despachándole *Lagartijo*, después de una faena deslucida, de dos pinchazos, media estocada muy caída y un descabello... á la quinta vez.

El segundo, de Orozco, aceptó cuatro puyas y mató un penco, siendo despenado, previos dos pares y medio de pales, con dos estocadas buenas y un descabello de igual clase, original todo ello del *Espartero*. (Palmas).

De Benjumea fué el turno tercero, que sufrió 11 puyas, mató una aleluya, y con los dos pares y medio de costumbre, se acostó á la primer estocada de Guerra, que obtuvo aplausos y la oreja de su enemigo.

El cuarto, de Orozco no alcanzó sino cinco puyazos y pares (¡á qué no lo aciertan?) ¡¡¡dos y medio!!! *Lagartijo* cumplió su misión con una estocada buena. (Oreja y palmas.)

Fuó de Benjumea y bueno el quinto. 11 varas resistió rindiendo un penco, y aceptó tres pares (¡gracias á Dios!) *El Espartero* largó un pinchazo y una estocada de maestro. (Oreja y aplausos.)

El sexto, de Orozco tomó nueve varas, matando un caballo y de los espadas consintió dos pares, uno de Rafael y medio de cada uno de los compañeros en muleta. Terminó Guerra con una buena estocada, que dió fin á la corrida, con acompañamiento de palmas.

BILBAO

Corrida del 4 de Octubre de 1891 (con motivo de la botadura del *Oquendo*), celebrada en la plaza de Vista Alegre.

Bonarillo y *Pepete* fueron los maestros escriturados para matar seis toros de Espoz y Mina. Aquél despachó á *Sargento*, bicho bien armado, después de un trasteo bueno, algo movido, de media estocada un poco contraria. A su segundo, *Madruga*, toro grande y de armas bien puestas, le mató de una estocada á volapié, y al quinto, tercero de los suyos, de nombre *Gavilán*, y bravo, le propinó una estocada, dos pinchazos y media contraria.

Los tres que le tocaron á *Pepete* se llamaban *Hornero*, *Valenciano* y *Molinero*. El de los hornos cayó de una estocada superior, el de Valencia de un pinchazo y una delantera y el del molina de media caída. *Pepete* obtuvo la oreja de *Hornero* para recuerdo.

El balance de la corrida da este resultado. Caballos 14, toro

buenos, presidencia acertrda, *Bonarillo* bien con la espada y superior en quites, *Pepete*, como su compañero, los chicos de los palos cumpliendo, la entrada floja, los ginetes regulares y el servicio de plaza malo.

NOTICIAS

La corrida verificada en Ubeda el 4 del actual, con novillos de Molinos, fué buena. El zanado resultó regular, matando 10 caballos. Faico estuvo superior toreando y matando, sobre todo en el quinto toro, del que le dieron la oreja, alcanzando una ovación entusiasta. Colorín, matando bien y con el capote superior.

El 5 del actual se celebró una corrida en Almería organizada por la sociedad *La Montaña*, á beneficio de los inundados.

Se lidió ganado de Linares, y presidieron la función bellas y distinguidas señoritas, siendo los *diestros* conocidos aficionados de la localidad.

Los toros fueron buenos y dieron mucho juego, matando seis caballos. La cuadrilla se portó muy bien, sin que se deba hacer mención de ninguno especialmente, porque todos demostraron arrojo y serenidad.

La presidencia muy guapa.

Para el día 16 del corriente se prepara en Guadalajara una *corrida de Beneficencia*, que será notable por tomar parte en ella *Espartero* y *Reverte*, que toreará después de su cogida por vez primera en dicha población. Con tales alicientes y los festejos que se preparan en aquella ciudad para los días 14 al 18, es de esperar que acudan muchos aficionados, ansiosos de ver al denodado Manuel García y al valiente *Reverte*, que van á trabajar juntos y es de presumir hagan prodigios en tal corrida. El ganado es de Ripamillán, y según noticias de excelentes condiciones. Habrá trenes especiales para los que deseen asistir á tan notable corrida.

Se despachan billetes en Madrid, en la calle de Sevilla.

En Zamora se lidió el 4 del corriente ganado de Patilla, que resultó bueno, habiendo despachado nueve caballos. Galindo y Aransays buenos matando y banderilleando.

Los toros de Fontela Lopez, lidiados en el Puerto de Santa María el día 4 cumplieron, sobresaliendo el quinto; *Minuto* y *Quinito* quedaron bien.

El ganado lidiado el 18 del pasado en Cabra no era de Anastasio sino de D. Anastasio Linares y resultó superior, matando 14 caballos. Luis Mazzantini quedó inmejorablemente y obtuvo la oreja del cuarto toro. Como al dar cuenta de esto y refiriéndonos al telegrama recibido, que indicaba que había sido celebrada la corrida dijimos que tuvo lugar en Linares, por la confusión del parte recibido, hacemos gustosos esta aclaración de sitio y ganadería para que cada uno quede con lo suyo.

Por informes, que juzgamos autorizados, nos consta que será muy probable que el espada Enrique Santos *Tortero*, tome parte en una corrida en la Línea, matando él sólo seis toros.

Al aplaudido espada Enrique Santos *Tortero*, le representa en esta corte, D. Emilio Braña, plaza de Pontejos, Kiosco Nacional.

TEEGRAMAS

Barcelona 11 (6,30 t.).—Cinco Saltillos regulares, uno superiorísimo. Lagartijo mediano, Guerita bieu, *Espartero* superior, caballos 17, entrada buena.—*Barbián*.

Cartagena 11 (9 n.).—Toros Valentín Flores, corrida Con suegra Almería, buenos, caballos 15, Mancheguito superior, dos toros dos estocadas, entrada lleno.—*La Comisión*.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

15.^a CORRIDA DE ABONO CELEBRADA EL 11 DE OCTUBRE DE 1891

Con una tarde nublada,
van á lidiarse en el ruedo,
tres Aleas, y tres bichos
de Bañuelos.

Azul turquí es la divisa
que por gala lucen estos,
y de encarnado y de caña
van aquéllos.

Luis Mazzantini es el jefe
y le ayudan dos modernos:
el Bonarillo y Pepete.

¡Dos maestros!

Ansían volver los chicos
por su honrilla y dejar puesto
que si la borla tomaron
fué á tiempo.

Pues como decía aquel,
y sino lo dice ego;
la verdad se ve matando
en el terreno.

Y basta de coplas, que la hora de ver lo que valen ha llegado, y el presidente, D. Juan Rincón, muy señor mío, ha hecho la señal para que salga el Bañuelos número uno, ante un público no muy numeroso, sin duda por mor de las gotitas.

Es Bonito el de Bañuelos
digo, de nombre,
porque en hechos y facha
lo dirá el porte.

Las señas de cédula taurina del debutante pitonudo son: castaño albardao, meano y choto de presencia con unas agujas que prometen para el porvenir.

Del Albañil y el Inglés
recibe dos marronazos,
para los días que cuenta
hace el pobre demasiado.

En llegando al punto de la formalidad tomó una vara del Inglés, que tornó á pinchar y, sin duda equivocadamente, clavó en el pescuezo.

El Inglés volvió á pinchar
y lo hizo por cuarta vez,
y por eso se sentaba,
el toro al verle meter.

Acabó el Albañil en una vara. Total de varas cuatro y de caídas una.

Tomás de morado y oro puso medio par, y Regaterillo, de negro, otro medio. Repitió Tomás con uno completo y lo propio hizo su cofrade.

Se me olvidaba decir que los monos estrenaban hoy blusa, ¡buen estreno!

Luis que vestía de azul
con oro, pinchó
después da un pase tan solo
y el toro se defuntó.

El bicho resultó débil y deseando morir. La estocada buena, pases uno y tiempo 0'50 de minutos. (Palmas á Luis.) ¡Vaya un toro, caballeros!

El primero, de Aleas,
el número dos,
por lo menos es bicho
como marda Dios.

Se llama Galonero, castaño retinto y corniveleto. Tiene carnes, es delantero y parece el doble del primero.

Al meterse el Albañil
pincha y cae, y Luis entonces
le hace con maña salir.

del grupo al toro, que saltó después por el 10, para saludar al público.

Se coló luego el buró al Inglés, que se hundió sin pinchar, y desquició al caballo, estando al quite del picador Bonarillo.

La vara tercera
fué del Albañil
y Pepete estuvo
para hacerle huir.

Volvió el toro á saltar por el 3. El animalito le tomó querencia á los caballos y parece también que se quedó burriciego en esta suerte. De Melilla y Albañil recibió otros pnyazos, habiéndosele colado al Inglés.

La vara final, con caída, le tocó al Albañil.

Y para término saltó por el 1, después de repetir el salto por el 10.

Las puyas fueron seis, los caballos tres y las caídas cinco.

Vaquerito, de morado
con plata, medio
de sobaquillo coloca
y se mete para dentro.

El palo fué traserito y el toro se coló después por el 9. Mazan tinito, con traje igual al de Vaquerito, planta medio par.

Y el de Aleas salta por el 8, para que no le falte ningún número en su paseo. Y continuó saltando, esta vez por el 7.



INVENTOS TAURINOS



1. El nuevo Edison taurino se pasa hora tras hora, en su gabinete de estudio proyectando sus asombrosos inventos, que hasta la fecha son los siguientes.



2. Una súnebre casaquilla con alamares de seda negra, con la que imitan los picadores á un perro á medio esqui-lar.



3. Unos magníficos hierros eléctricos que con solo una simple sena se po-tren en precipitado movimiento.



4. Unas fundas llamadas calzonas ya cono-cidas en tiempos del rey Wamba, cuyo ob-jecto es que en las caídas de elevación in-chadose los vuelos sirva de para-caídas

LOS MODERNOS MATADORES



ANTES

Y

DESPUES

DE LA ALTERNATIVA



Pero no quiso irse, sin visitar de nuevo el 10 y así lo hizo. Otro medio par puso Vaquerito, que resultó caído y Mazzantinito acabó con uno al sesgo, el tercio este.

Por la puerta de Madrid se coló el toro y al salir arrancó el estribo.

Bonarillo, de verde y oro, traje de la alternativa hizo la faena siguiente:

Pases altos y derecha
y luego alguno cambiado,
forman la primera parte
de este lance tan cansado.

Después le dió una estocada algo tendida; pero buena, teniendo en cuenta que el toro estaba barbeando las tablas y hecho un bribón.

Después de la estocada aun el bicho pudo saltar por el 7. Intenta después descabellarle y se le arranca el toro tres veces. Acertó á la segunda vez. (Palmas).

Pases 22, estocada una, intento uno y un descabello. Tiempo 11 minutos.

El otro Bañuelos
llamado Romito,
era colorado,
pero chiquitito.

Dió al salir una corridita, y usaba cuerna superabundante para su cabeza.

Le pincha Telillas
y después el Chato
y en ninguna de ellas
se perdió ni un jaco.

También este toro está débil de remos. ¡Caldo, señor ganadero, caldo á los bichos.

El Chato de nuevo
pinchó por tres veces
cayendo en la tercia
y acaba y se mete.

Entré todas las varas fueron cinco, las caídas una, y las víctimas una.

Antolín y Saleri, de verde bronce y plata entrambos ponen un par respectivo bueno

Sale en falso Antolín y clava medio, y Saleri aprovechando uno bueno.

Pepete, de verde bronce y oro, traje del doctorado, pasa al bicho con varios combinados, naturales, altos y de pecho y entrando con valentía y atracándose de toro, suelta una estocada algo baja y contraria, que rindió á su enemigo. (Palmas.)

Pases, seis; estocadas, una y tiempo dos minutos.

El cuarto, que era Recorto
y colorao y meleno,
está bien puesto y parece
que ha de resultar muy bueno.

De Chato, al salir, admitió una vara y un marronazo de Telillas, mas después se asustó algo y declinó la hora de recibir las puyas.

Telillas, al fin logró
á Recorto recibir,
y el Chato pinchó y cayó
y rodó por el confin.

Volvió Chato á clavar, cayó al descubierto, y Bonarillo, para salvarle, intentó el coleo.

Al ir á picar Telillas le acometió de improviso el toro, cayendo el jinete y librándole Pepete. Riñones colocó una vara, sin novedad y repitió con otra buena, estando Bonarillo al quite.

Telillas le puso otra
y Riñones repitió
y con esta fueron ocho
las puyas que recibió.

Las caídas siete y las víctimas dos.

Regaterillo le puso un par desigual y Tomás, saliendo en falso, medio solamente.

Para acabar, Regaterillo, colocó medio par,

Se va Luis al toro
y poco parado
le da uno derecha
y otros pasés altos.
Luego una estocada
y volviendo al trapo
emplea los mismos
pases y cambiados.
Después se perfila
y atiza un sopapo,
que es una estocada
caída algun tanto.

Y sufre un desarme,
y el el bicho escamado,
no acude y entonces
es descabellado.

(Palmas á Luis por el descabello.) Pase 26, estocadas dos de sarmes uno y un descabello. Tiempo 10 minutos.

El final Bañuelos
que es el toro quinto
con traje castaño
pequeño y retinto.

Al salir obliga
á que el Buñolero
se caiga. ¡Que entrada
hace Pajarero!

Tomó vara de Melilla, que cayó al descubierto y se libró agarrándose á un cuerno y por un oportuno coleo de Luis. Riñones, Telillas y el Inglés le pinchan una vez cada uno.

En dos ocasiones
Telillas pinchó,
y sin demostarse
su encargo cumplió.

Las varas que tomó este bicho fueron seis, las caídas que dió tres, y los pencos que mató dos.

Lobito, que de morado
viste con plata, le pone
un par trasero y abierto
que al toro no descompone,

Repitió con otro lo mismo, y Megía, de grana y oro, puso dos enteros caídos.

Bocarillo después de varios pases naturales, cambiados y un alto le recetó una estocada hasta el puño; de la que murió el toro. (Palmas)

Los Pases seis estocadas una, desarme uno y tiempo dos minutos.

El final fué Ligerito
de la casa Aleas
castaño retinto
y de cuerna vuelta.

De salida persiguió á Riñones hiriéndole el jaco y luego tomó una vara de Telillas, que cayó en el vil polvo.

Como se eseupió al hierro le condenaron á cohetes.

Antolín y Saleri fueron los encargados de la cocina. Este cumplió con un par bueno y aquel con medio regular. El toro se entusiasmó con un penco y se sació en él.

Repitió Saleri con un par superior, que fué muy aplaudido.

Antolín acabó con media por bajo.

Pepete, ya en el crepúsculo, va á deshacerse de su enemigo.

Da varios pases altos y con la derecha y atiza un metisaca, que hunde al bicho.

Pases cuatro, estocada una y tiempo tres minutos.

RESUMEN

El ganado de Bañuelos malo, de poca presencia y poder; solo debe mencionarse algo el 5.º

Los toros de Aleas mejores y bien de carnes, pero recelosos á la muerte.

El 4.º fué el sobresaliente. Tiempo empleado en la muerte de los seis toros 29 minutos.

De los picadores, Chato y Telillas. Entre los peones, Antolín y Saleri. Bregando Tomás y Lobito. Luis regular en el primero y bien en el cuarto. En los quites bien.

Bonarillo bueno en sus dos, especialmente en el 4.º Pepete bien en el 3.º

La entrada, floja; la tarde nublada.

La Presidencia bien.

SUAIIDADES.

INTERESANTISIMO

En la calle de Atocha, núm. 6 (frente al Banco de España), han establecido un magnífico taller de sastrería los Sres. Urosa y Lacalle, cortadores que fueron en la sastrería de D. Cristóbal Cuadrado.

Y en cuanto á trajes de cierto
nadie los hace como ellos,
ni con mayor elegancia,
ni más arte ni salero.
En fin, aquel que se ponga
un trajecito de estos,
ya puede buscar contratas,
porque queda hecho un torero.

Dichos señores ofrecen al público que visite su establecimiento, el más variado y completo surtido á la vez que la más completa confección en toda clase de prendas, tanto en géneros del país como extranjeros.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid